



## **FORMACIÓN VIVENCIAL: ESTUDIANTES Y PSICOANÁLISIS MULTIFAMILIAR**

LIC. SHIRLEY VIVIANA MATTHEWS

EST. CAMILA IRRIBARRA

*Camila:*

Conocí el Psicoanálisis Multifamiliar a través de una pasantía en la Facultad de Psicología. Llamó mi atención la palabra “multifamiliar” porque como futura psicóloga, me atrajo la posibilidad de aprender sobre problemáticas familiares ya que ¿quién no tiene problemas en su familia? El interés mío fue puesto sobre temas comunes a todas las personas. Claramente no tomaba dimensión de la hipercomplejidad que el Psicoanálisis Multifamiliar abarca, pero sí hubo algo que percibí, me convocó y me convoca hasta hoy: es el clima familiar y respetuoso que se genera. Me sentí alojada y habilitada a participar desde mi lugar de estudiante. Me di cuenta que ya no se trataba de leer muchos textos, sino que había mucho más por aprender más allá de la lectura.

*Shirley:*

Como Cami, tuve la oportunidad de estar en la carrera de grado como estudiante y participar, al mismo tiempo, de los grupos multifamiliares. Ahora continúo asistiendo a varios de ellos y tengo el entusiasmo también de querer transmitir el espíritu de las reuniones a estudiantes. Así es como lo hago en mi lugar de tutora de pasantías, en una Práctica Profesional Clínica de la Universidad de Buenos Aires o dando cursos dentro de BabelPsi.

Siempre recuerdo las palabras del propio Jorge García Badaracco, creador de esta forma de trabajar, que decía que si pudiésemos estar estudiando en la Facultad y al mismo tiempo participar de las reuniones de Psicoanálisis Multifamiliar, al recibirnos, tendríamos una experiencia clínica invaluable.

Desde hace varios años, BabelPsi recibe a estudiantes de grado y posgrado de Argentina y del exterior que participan de nuestros grupos como pasantes, tanto en la multifamiliar que se hace en el Sanatorio Méndez los días miércoles, como en la Multifamiliar InterCultural los días lunes. La formación que hacen y la experiencia a lo largo de muchas semanas, elegimos llamarla **Formación Vivencial**. Formación en la clínica como parte del proceso personal a través del contacto con las vivencias que despierta escuchar y estar entre los participantes de la reunión grupal.

Durante los años universitarios aprendemos mucho sobre psicoanálisis. Especialmente leemos a Freud y sus obras, desde diversas ópticas. Uno de sus escritos “¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? Diálogos con un juez imparcial” (1926), es utilizado para describir e insistir en el aprendizaje de tres aspectos fundamentales a la hora de trabajar en la clínica psicoanalítica: la formación teórica, el análisis personal y la supervisión.

En este sentido, la formación teórica hace referencia a que el psicoanálisis requiere del aprendizaje de ciertos conceptos propios de la teoría. El análisis personal indica que, quien pretenda ejercer el análisis con otros, debería incluirse primero él mismo a una terapia. Por último, la supervisión se refiere a que es

necesaria la guía de otro analista más experimentado al momento de trabajar con los pacientes.

Más allá de estas premisas fundamentales que propone Freud ¿qué diferencias se pueden encontrar cuando, durante la formación universitaria, se participa semana tras semana de las reuniones de Psicoanálisis Multifamiliar?

La inclusión de los estudiantes a este dispositivo se podría describir como un cuarto elemento en la formación, que involucra, a su vez, los siguientes aspectos: lo personal, lo práctico vivencial, y el conocimiento del marco referencial del Psicoanálisis Multifamiliar. Si se está haciendo un proceso individual y se asiste al grupo multifamiliar, suma y se complementa. No hay conflicto. Todo esto favorece a que se desarrollen mayores recursos y que la tarea como futuros profesionales tome un rol mucho más activo.

La **formación teórica** –generalmente- comienza en el marco de la institución universitaria que provee los conocimientos para la comprensión del psicoanálisis.

En la Formación Vivencial, asistiendo a los grupos, estos conceptos se entrelazan con el aprendizaje del marco referencial del Psicoanálisis Multifamiliar. Podríamos hacer referencia al concepto, por ejemplo, de Virtualidad Sana. Este aporta un modo de abordaje más esperanzador ya que una mirada en los aspectos saludables de la persona contribuye al proceso de redesarrollo. Sin perder de vista el padecimiento o los síntomas, se trata de creer en la posibilidad de cambio ¿cómo? A través de la permanencia en el trabajo terapéutico y con el apoyo de un ambiente favorable sería posible ver el desarrollo de recursos personales. Conscientes de que es un camino en el que no hay fórmulas mágicas y requiere de mucho esfuerzo, es viable un proceso psicoterapéutico que permita mejorar la cotidianeidad del participante.

El punto de **lo personal** incluye aquello que le sucede internamente al estudiante, es decir, su proceso vivencial. Muchas veces llegan al grupo y tratan de buscar en su bagaje teórico los equivalentes conceptuales de lo que está aconteciendo en la reunión multifamiliar hasta que el mismo dispositivo -con el tiempo- les va permitiendo relajarse y aprender de otro modo. Asistir a las reuniones multifamiliares permite que los pasantes, así como les sucede a los pacientes y a

los profesionales, sean atravesados por lo que oyen. Es un ambiente en el que es imposible no sentirse implicado. Permite emocionarse, que nos resuenen las intervenciones y que nos preguntemos ¿qué pasa? ¿Qué nos pasa? ya que “uno se siente parte de”. Ofrece a los estudiantes la posibilidad de escuchar con el interés de aprender y dejarse sorprender. La combinación de la formación teórica buceando en los casos clínicos, permite ir de los libros a la vivencia y de la vivencia a los libros.

A veces, aquello que se escucha puede resultar muy beneficioso para quien se involucra, pero también, puede ser muy movilizante y hasta tornarse difícil la constancia en la asistencia a las reuniones multifamiliares. Además, sucede que al salir, surgen preguntas que son producto de la movilización interna. El hecho de que sea un grupo multitudinario, de aproximadamente 60 personas o más en el Méndez, genera un impacto en los alumnos que se trabaja en la pasantía. Allí surge la importancia de tener, adicionalmente, un espacio de análisis bipersonal donde se pueda trabajar lo que resonó en una multifamiliar, ¿por qué me quedó esa participación más que la otra? ¿Por qué me resonó este aspecto? ¿En qué me parezco a tal o cual persona? Este complemento analítico permitiría acelerar el proceso terapéutico personal que vienen realizando los estudiantes ya que, también, se encuentran en proceso de cambios vitales. “¿A qué me dedicaré?”, “¿Cómo podré trabajar con pacientes?”, “¿Me gusta realmente la carrera en la que invertí tanto tiempo?” son algunas preguntas que se escuchan.

Por último, el **aspecto práctico** hace referencia al contacto con la clínica desde lo vivencial, lo real. Se trata de la teoría que cobra más sentido si se está inmerso en la experiencia clínica. Para los estudiantes de grado y posgrado el sentarse entre los participantes y escuchar con respeto, va dando un recurso que difícilmente se encuentra en los libros. “*Estoy con los participantes, entre ellos. Lo que escucho me resuena de alguna manera*”. Además, es estar entre una pluralidad de miradas y maneras de vivenciar un mismo tema. Esto abre la mente. Poder escuchar es un recurso que nos permite salir de nosotros mismos, de nuestras conversaciones internas, para ir hacia el encuentro con otros distintos.

Conectarse vivencialmente con un participante y desarrollar la empatía, es convertirse en agentes de salud más sensibles y receptivos, con experiencia,

conocimiento -y sobre todo- con calidez humana. El paciente necesita que se lo escuche y se lo mire a los ojos con respeto. No se requiere armar una barrera para conservar el lugar de profesional.

La posibilidad de observar al equipo de profesionales facilita ver semana tras semana a los coordinadores realizar intervenciones pensadas pero a la vez, creativas y pertinentes. Agudiza la escucha de aquello que dicen los pacientes y permite interrogarnos las intervenciones ¿En qué circunstancia? ¿Por qué el coordinador hizo participar a tal persona y no a otro que levantó la mano? ¿Por qué se elige tal hilo conductor? ¿Hay diferentes miradas de los fenómenos entre el equipo de terapeutas? Por otro lado, es posible ver a profesionales emocionarse, contactarse con resonancias personales y, al mismo tiempo, conservar su tarea como miembro del equipo. Esto es una propuesta de trabajo en Psicoanálisis Multifamiliar.

Por otra parte, está el espacio de ateneo o reunión de elaboración que se suele hacer después de la sesión grupal. Allí se conversa sobre lo sucedido y los procesos que se van dando en la multifamiliar que acaba de finalizar. Sirve no solo a los que se están formando, sino también al equipo de terapeutas para interpelarse, conversar y revisar las intervenciones. Éste es un espacio abierto a todos - coordinadores, estudiantes y participantes- que permite hablar acerca del “caso de tal” desde múltiples miradas e incluye aspectos teóricos. Podríamos decir que hay una horizontalidad al momento de sumar aprendizaje, allí radica el rol activo de los que se involucran. En el espacio de ateneo, decimos que todos somos profesionales.

La formación vivencial implica una actitud de aprendizaje permanente y de un estado psíquico de interpelación propia. Comprende el trabajo de un yo que va habilitándose para desarrollar recursos propios, nuevos y para descubrir que puede hacer insights progresivos. Se trata de habitar espacios en los que uno es parte de la película y no un espectador que mira una pantalla por donde pasa esa película. Es construirse como agentes de salud que puedan aportar miradas más saludables a quienes deciden confiar y participar desde sus vivencias.

## Bibliografía

Freud, S. (1926). ¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? Diálogos con un juez imparcial. En S. Freud, *Obras Completas XX* (págs. 165-242). Buenos Aires : Amorrortu editores.

Jorge E., G. B. (2006). El Psicoanálisis Multifamiliar: cómo curar desde la 'virtualidad sana'. En J. G. Badaracco, *Selección de Trabajos* . Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina.